

Dibujo de *Anatomía Artística*

AULA
DE
DIBUJO

Dibujo
de **Anatomía**
Artística

AULA
DE
DIBUJO



Dibujo de anatomía artística

proyecto y realización de
PARRAMÓN PAIDOTRIBO

dirección editorial
MARÍA FERNANDA CANAL

edición
TOMÀS UBACH

ayudante editorial y archivo iconográfico
M^a CARMEN RAMOS

textos
DAVID SANMIGUEL

realización de los dibujos y ejercicios
MERCEDES GASPAR
ÓSCAR SANCHÍS
DAVID SANMIGUEL

diseño de la colección
JOSEP GUASCH

maquetación y compaginación
ESTUDI GUASCH, S.L.

fotografías
NOS & SOTO

Segunda edición
© 2013, ParramónPaidotribo www.parramon.com

E-mail: parramon@paidotribo.com

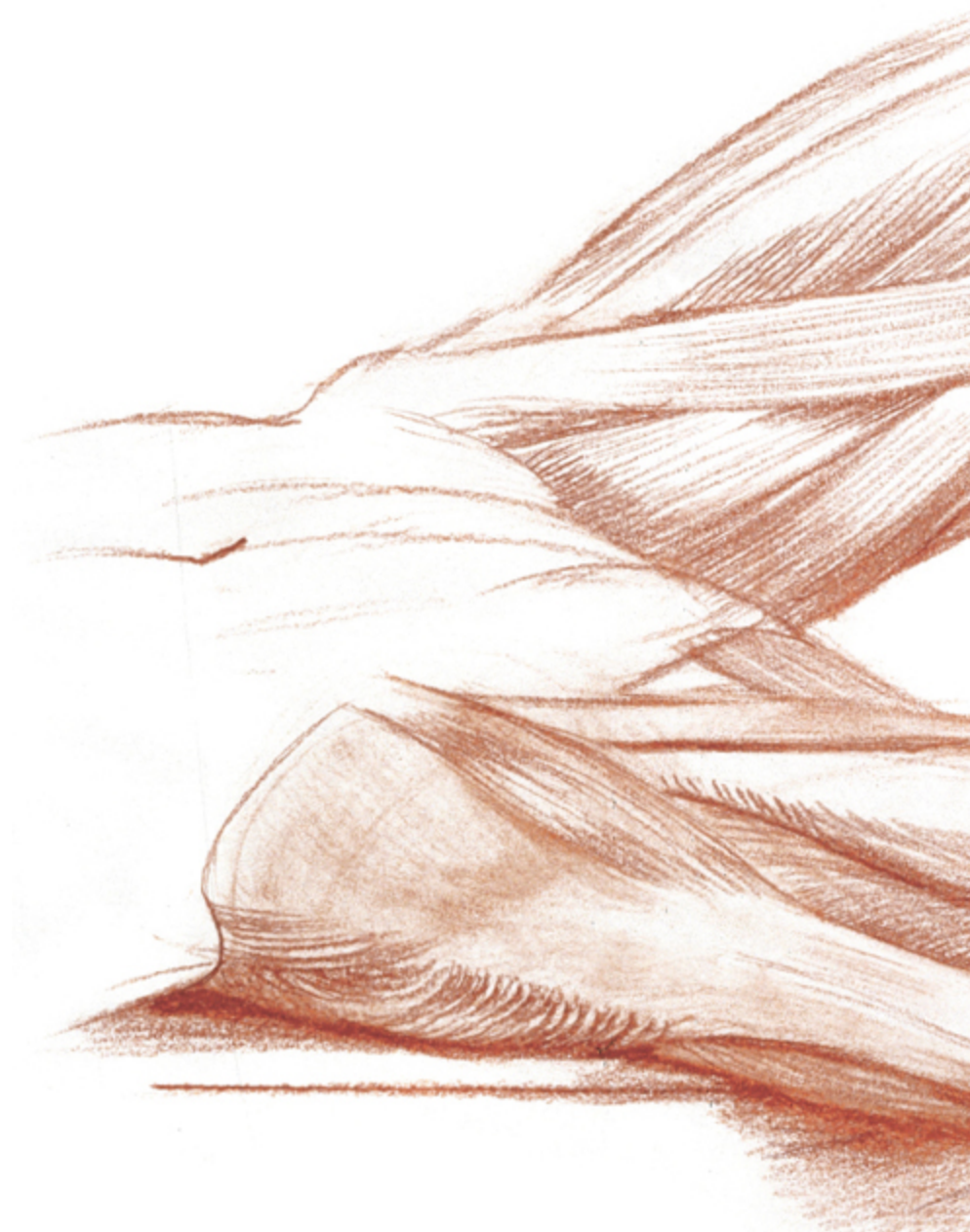
ISBN: 978-84-342-2991-4

ISBN EPUB: 978-84-342-9925-2

THEMA: AFF

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.



Sumario

Introducción

DIBUJO DE DESNUDO Y DIBUJO DE ANATOMÍA

Principios generales de anatomía

Elementos para el dibujo de la anatomía

Las proporciones de la figura

Fórmulas para la construcción de la figura

Construcción por ejes

Construcción por módulos

Síntesis lineal

GENERALIDADES SOBRE HUESOS Y MÚSCULOS

El esqueleto y la musculatura

Aspectos del esqueleto

Huesos y relieve de los brazos

Huesos y relieve de las piernas

El esqueleto como esquema de dibujo

Construcción a partir del esqueleto

La línea de la espina dorsal

La pose y el esquema de la figura

La anatomía muscular

Dibujos y esquemas musculares

MÚSCULOS DEL TRONCO, LOS BRAZOS Y LAS PIERNAS

Músculos del tronco y los hombros

El tronco en vista frontal

Músculos y dibujo del torso y el hombro

El tronco en vista posterior

Músculos de la espalda

El tronco y los hombros en vista lateral

Dibujo del tronco

Músculos del brazo y el antebrazo

El dibujo de los músculos del brazo

Músculos y relieve de las caras internas del brazo y el antebrazo

Músculos y relieve de las caras externas del brazo y el antebrazo

Otras vistas de los brazos

Movimiento de pronación y supinación

Estudio del dibujo de los brazos

Músculos de las piernas

Localizaciones de las piernas

Músculos de la cara anterior de la pierna

Músculos de la cara posterior de la pierna

Músculos de las caras interna y externa de la pierna

Vista general de las piernas

LA CABEZA, LAS MANOS Y LOS PIES

El rostro y las manos, creadores de expresión

El cráneo: configuración ósea
Músculos de la cabeza
Costrucción y dibujo de la cabeza
Dibujo de la cabeza: el retrato
Anatomía y dibujo de las manos
Anatomía y dibujo de los pies

EL MOVIMIENTO, LA POSE Y LOS APUNTES DE FIGURA

Anatomía y dibujo de la figura

Anatomía y movimiento de la figura
Proceso de un dibujo de figura en movimiento
Fases del movimiento: la marcha y la carrera
Los medios para el dibujo anatómico de la figura
Dibujo anatómico a lápiz
La figura con cretas y pasteles
Dibujo de figura a tinta
Los apuntes de figura
La síntesis: el dibujo esencial
El escorzo: figura en perspectiva

PASO A PASO

Espalda femenina con carboncillo y sanguina
Figura masculina frontal con lápices de colores
Figura femenina a la sanguina
Figura masculina de espaldas
Figura femenina con creta

Figura a la aguada monocroma

Figura masculina con carboncillo y cretas

Glosario

introducción

la Anatomía como base del dibujo de la figura

Arte y ciencia siguen caminos distintos; pero hubo un momento en que los problemas de uno y otro campo confluyeron en un territorio común y la ciencia y el arte colaboraron en los grandes avances del saber. Fue en el Renacimiento, época en que había idea, por sublime que fuese, que no pudiera expresarse mediante la representación del cuerpo desnudo. Los humanistas enseñaron a los artistas los secretos de las proporciones humanas y la anatomía: ciencia, arte y técnica comulgaban entre sí.

Hoy en día, apenas quedan espacios comunes entre el arte y las ciencias; sin embargo, la figura humana aún es el centro de toda actividad plástica y la anatomía constituye el método más eficaz para comprender la organización y el movimiento de los miembros del cuerpo. Y aunque el artista no puede construir un dibujo hermoso sólo con nociones anatómicas, éstas tienen que hallarse presentes en su memoria porque, en último término, depende de ellas.



La anatomía artística combina el conocimiento objetivo de los factores óseos y musculares con la destreza propiamente artística del dibujo armónico de la figura humana.



Este libro expone con claridad y precisión las nociones y pautas necesarias para conseguir una representación correcta de la figura desnuda. Todas las explicaciones anatómicas están adecuadamente ilustradas y cada concepto se lleva a la práctica en secuencias de dibujo

estudiadas paso a paso. En esta obra, el lector verá de inmediato aplicados en la práctica cada uno de los factores de la anatomía, ejemplificados en multitud de obras artísticas.

Éstas son el mejor testimonio de cómo el arte puede nutrirse provechosamente de la ciencia anatómica.



Dibujo de desnudo y dibujo de Anatomía

“MIGUEL ÁNGEL SOLÍA DIBUJAR FIGURAS DE NUEVE, DIEZ O DOCE CABEZAS DE ALTURA, BUSCANDO UNA ARMONÍA QUE NO SE ENCUENTRA EN LA NATURALEZA Y DECÍA QUE HAY QUE TENER EL COMPÁS EN LA MIRADA Y NO EN LA MANO.”

Giorgio Vasari (1511-1574).



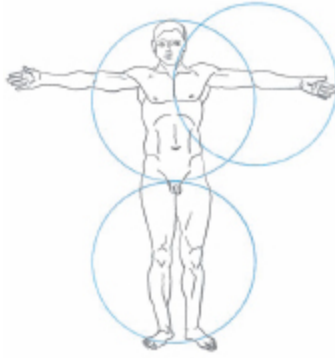


Principios generales de anatomía.



DAVID SANMIGUEL. *MODELO TENDIDA*, 2003.
LÁPIZ SOBRE PAPEL

La anatomía y la proporción
de la figura humana son dos
factores



que se hallan siempre interrelacionados. La anatomía es un conocimiento científico que nada tiene que ver con la práctica artística. Sólo cuando el conocimiento anatómico entra en contacto con las cuestiones propiamente artísticas que encierra la práctica del dibujo, entonces podemos hablar de dibujo de anatomía. Ahora bien, el conocimiento de las proporciones humanas cuando se ignora por completo cualquier cuestión de anatomía conduce inevitablemente al error y la incorrección en la realización de la obra. En esta primera parte del libro, estudiaremos los factores que incumben a la distribución proporcionada de los volúmenes del cuerpo.

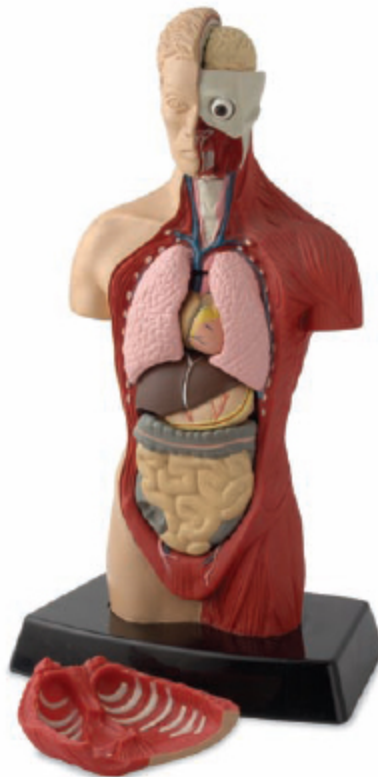
elementos para el dibujo de la anatomía

Para el artista, el conocimiento anatómico debe ir siempre de la mano de la práctica constante del dibujo de la figura. Esta práctica se puede llevar a cabo con la ayuda de muy diversos modelos, bidimensionales o tridimensionales. Los más inmediatos y accesibles son las fotografías de figuras

desnudas o vestidas, pero existen muchos otros que resultan incluso de mayor utilidad.

LÁMINAS Y FOTOGRAFÍAS

Los libros de dibujo de anatomía proponen múltiples modelos útiles que el artista debe reproducir con atención. Ésta es una práctica esencial, ya que un modelo dibujado ofrece muchas más claves y facilidades para su reproducción gráfica que la fotografía de un modelo real. Los dibujos realzan siempre los factores importantes y muestran con toda claridad las soluciones gráficas.



Los modelos anatómicos tridimensionales facilitan una comprensión esquemática de la anatomía. Constituyen una ayuda primaria y útil en determinados casos.



Los esqueletos articulados permiten una comprensión muy completa y detallada de la distribución ósea; el inconveniente es que suelen ser bastante caros y voluminosos.



Las láminas de dibujo anatómico (como las que se incluyen en este libro) ofrecen una visión clara y detallada de la distribución muscular.



Las manos articuladas de madera son excelentes modelos para practicar el dibujo de este complejo detalle anatómico.

FIGURAS TRIDIMENSIONALES

La gran ventaja de las figuras tridimensionales (maniqués articulados o no) reside en los múltiples puntos de vista que ofrecen para el dibujo; además, pueden emplearse con distintas iluminaciones. Los grandes artistas del período clásico (Tintoretto o Poussin, entre muchos otros) utilizaban figurines de cera modelados por ellos mismos para estudiar la composición de sus grandes obras. Existen maniqués articulados de distintos tamaños especialmente concebidos para el trabajo artístico, así como cabezas o manos articuladas que cumplen esta función. Algunos juguetes articulados pueden ser también muy útiles, como veremos a lo largo de estas páginas.

DIBUJO DEL NATURAL

Ésta es la opción ideal, pero sólo resulta accesible en las academias y los estudios de arte. El dibujo a partir de modelos reales es incomparable y no puede sustituirse por ninguna otra actividad: constituye el mejor estudio anatómico para el dibujante y es la culminación de su aprendizaje.



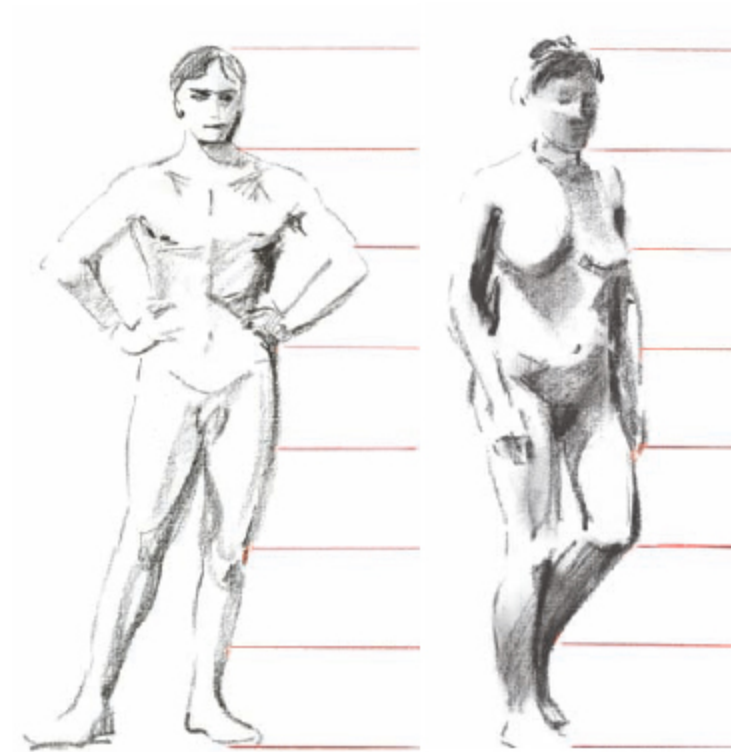
El maniquí articulado de madera es un viejo compañero del estudiante de Bellas Artes. Existen modelos de tamaño reducido que pueden ser muy útiles para los no iniciados en el dibujo de figuras.



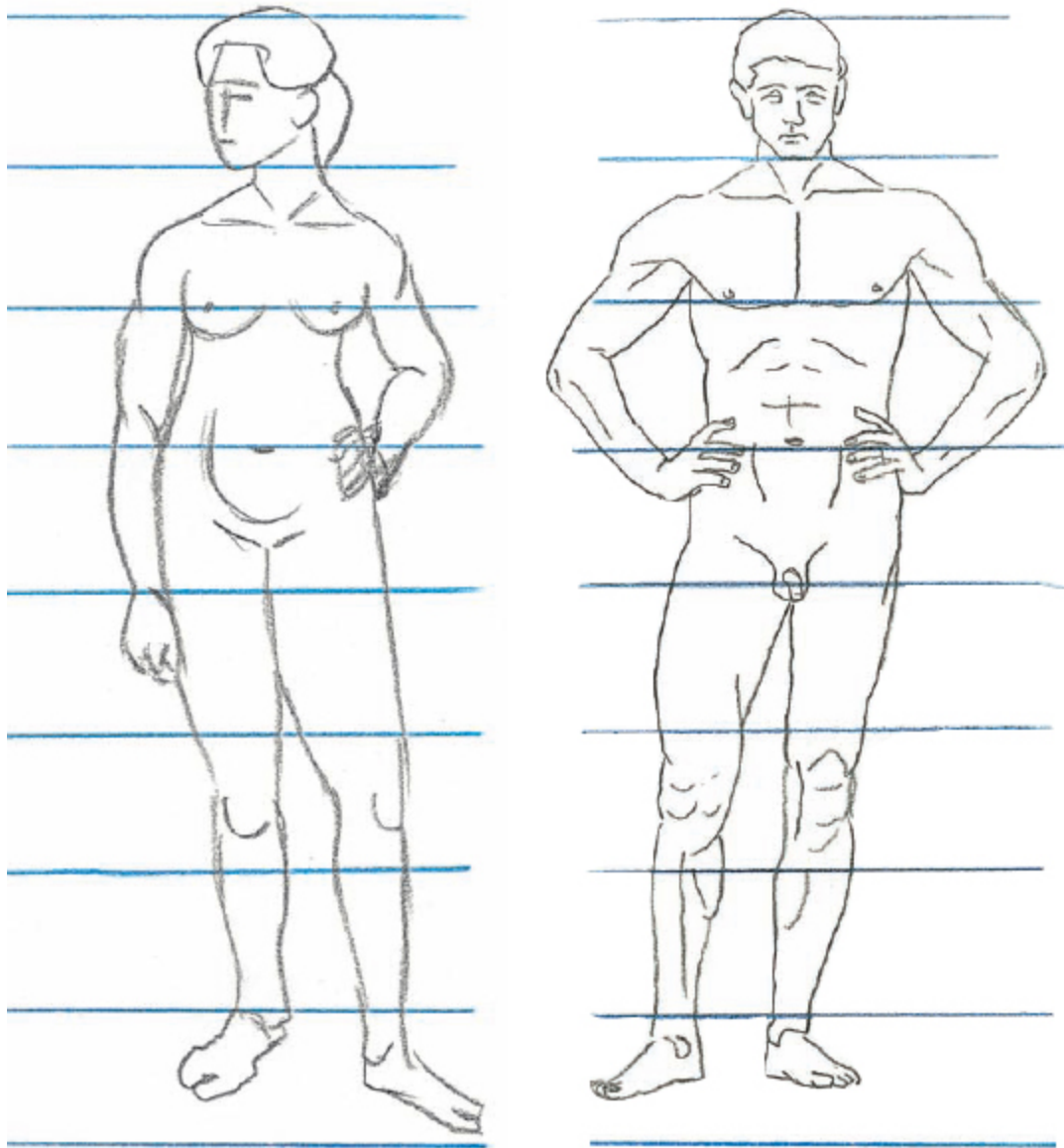
El dibujo del natural es, sin duda, la mejor práctica posible para el estudio anatómico. Las academias y escuelas artísticas cuentan siempre con modelos para practicar.

las Proporciones de la figura

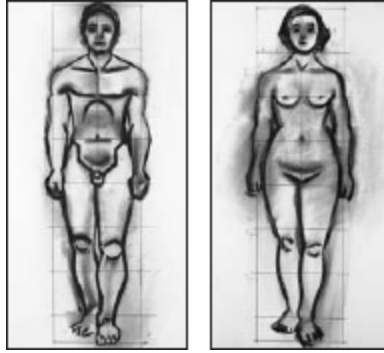
durante muchas épocas artísticas se ha creído que el deber del artista era representar figuras según una idea concreta de belleza, y que esa idea podía formularse mediante normas objetivas. De esa convicción partieron los cánones de proporciones que fijaban la altura y proporción de cuerpos hermosamente constituidos. Tales principios no son hoy seguidos ciegamente por los dibujantes y pintores, pero continúan siendo una guía muy útil para abordar con garantía de éxito el dibujo anatómico de la figura humana.



La mayoría de figuras que solemos encontrar en el mundo real no sobrepasan la altura de siete cabezas. Esto las hace menos esbeltas, pero también más convincentes desde un punto de vista realista.



La tradición establece una altura canónica de la figura equivalente a siete cabezas y media, tanto para la figura masculina como para la femenina. En determinadas representaciones idealizadas, la altura puede alcanzar las ocho cabezas.



Dibujar de memoria constituye un buen ejercicio práctico. Podemos utilizar carboncillo o cualquier otro medio y una plantilla de siete módulos y medio de alto por dos de ancho.

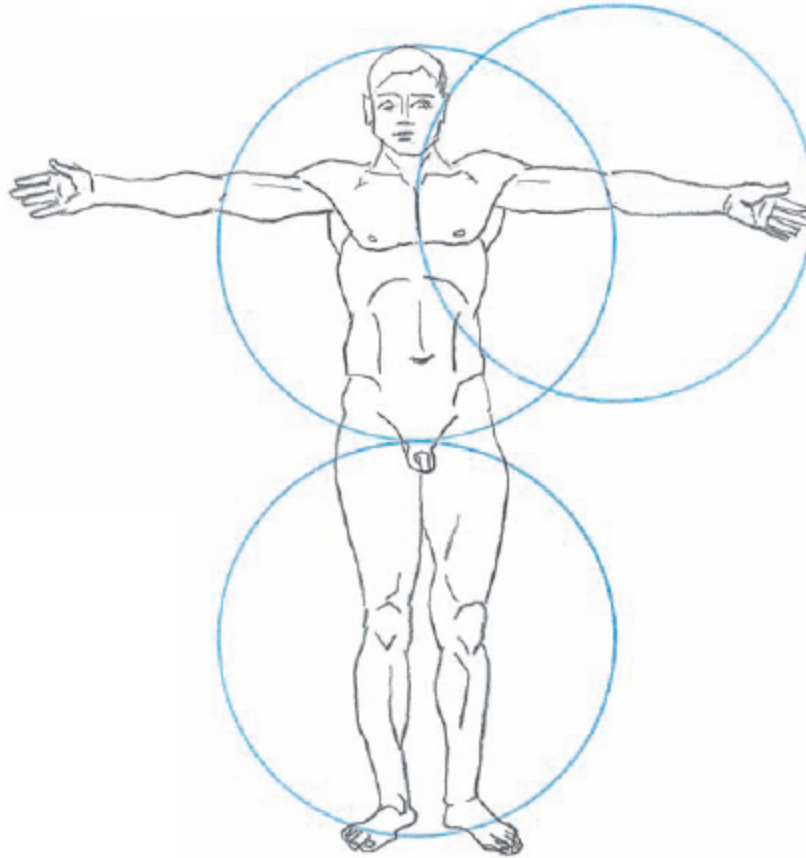
EL CANON DE PROPORCIONES

Un canon de proporciones establece las dimensiones de cada parte del cuerpo de tal manera que la representación de la figura tenga un aspecto armónico y correctamente formado. Nuestro sentido de la proporción humana está basado en esa noción de relaciones armónicas entre todas las partes del cuerpo. El canon clásico idealizado dicta una altura de ocho cabezas, pero en la realidad se comprueba que la proporción de siete cabezas y media resulta más natural. De entre los muchos patrones posibles, éste es uno de los más útiles para conseguir dibujos de figura bien proporcionados y sin excesivas estilizaciones.

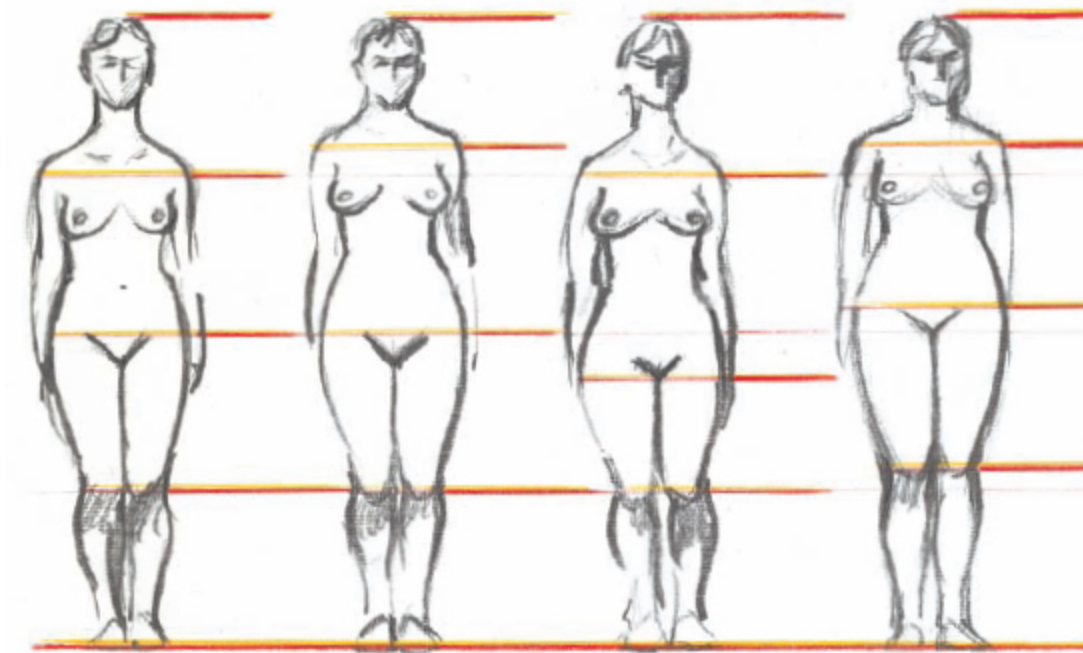
RELACIONES ENTRE LAS DIMENSIONES DEL CUERPO

La armonía proporcional de una figura de siete cabezas afecta al conjunto de todas las dimensiones del cuerpo. Idealmente, la altura total de la figura puede encajarse con exactitud dentro de una circunferencia con centro en el pubis; y las dos mitades resultantes se inscriben en otras tantas circunferencias con centros en el esternón y a la altura de la rótula, respectivamente. La altura total es igual a la anchura total de la figura con los brazos en cruz; el centro de esta anchura se sitúa entre las dos clavículas y

cada una de estas dos nuevas circunferencias tiene su centro en la articulación del codo.



El centro geométrico de un cuerpo proporcionado se encuadra en el pubis. Cada una de las mitades de la altura del cuerpo equivale a la mitad de la distancia que va de extremo a extremo del brazo cuando ambos se encuentran extendidos lateralmente.



Dividiendo el cuerpo en cuatro módulos, con particiones en hombros, caderas y rodillas, se comprueba cómo, a igualdad de alturas, diferentes figuras tienen distinta proporción entre módulos sin que por ello se incurra en incorrección anatómica.

fórmulas para la construcción de la figura

Para plantear el dibujo anatómico en sus justos términos, el artista debe concebir el cuerpo humano como una arquitectura compuesta de partes armónicamente organizadas. Esto no sólo facilita el dibujo de la figura sino que garantiza la correcta proporción del dibujo final. Es un error dibujar la figura copiando de manera mimética todos

sus detalles, uno tras otro. Por el contrario, lo correcto es englobar tales detalles en formas genéricas o en directrices lineales que permitan tener, desde el principio del trabajo, una visión de conjunto de toda la figura. Así es mucho más fácil ir ajustando los tamaños y las formas, introduciendo sobre la marcha todas las correcciones necesarias.